Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 17

Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote

Día 17 · Levítico 16

Lee acerca del Día de la Expiación en Levítico 16 y descubre cómo Hebreos nos señala la ofrenda completa de Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 16 describe el Día de la Expiación, cuando el sumo sacerdote de Israel realizaba una limpieza especial cada año. Este capítulo trata del santuario, de los sacerdotes y del pueblo. Hebreos nos ayuda a ver cómo el sacerdocio y la ofrenda de Jesús llevan esta historia a su cumplimiento.

Verdad principal: Jesús es nuestro gran Sumo Sacerdote. Su ofrenda hecha una vez para siempre nos da una base segura para acercarnos a Dios.

1. Acércate a Dios de la manera que Él provee

Levítico 16:1-5

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, después que murieron los dos hijos de Aarón, cuando se llegaron delante de Jehová, y murieron;

2 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario del velo adentro, delante de la cubierta que está sobre el arca, para que no muera: porque yo apareceré en la nube sobre la cubierta.

3 Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro por expiación, y un carnero en holocausto.

4 La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y ceñiráse el cinto de lino; y con la mitra de lino se cubrirá: son las santas vestiduras: con ellas, después de lavar su carne con agua, se ha de vestir.

5 Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos de cabrío para expiación, y un carnero para holocausto.

El capítulo recuerda la muerte de los hijos de Aarón. Aarón no podía entrar detrás del velo cuando quisiera. Necesitaba las ofrendas indicadas, lavarse y vestir prendas de lino. El propiciatorio era la cubierta del arca del pacto. La presencia de Dios era santa, y el acceso era un regalo regido por Su instrucción.

Levítico 16:6-10

6 Y hará allegar Aarón el becerro de la expiación, que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa.

7 Después tomará los dos machos de cabrío, y los presentará delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y echará suertes Aarón sobre los dos machos de cabrío; la una suerte por Jehová, y la otra suerte por Azazel.

9 Y hará allegar Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y ofrecerálo en expiación.

10 Mas el macho cabrío, sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová, para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo á Azazel al desierto.

Aarón primero necesitaba expiación por sí mismo y por su casa. Los dos machos cabríos tenían funciones distintas: uno se ofrecía por el pecado y el otro se mantenía vivo para enviarlo lejos. Mantén juntas ambas partes mientras seguimos leyendo. El liderazgo no ponía a Aarón fuera de la necesidad de misericordia.

2. La limpieza alcanzaba el santuario

Levítico 16:11-14

11 Y hará llegar Aarón el becerro que era suyo para expiación, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo.

12 Después tomará el incensario lleno de brasas de fuego, del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y meterálo del velo adentro:

13 Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá la cubierta que está sobre el testimonio, y no morirá.

14 Tomará luego de la sangre del becerro, y rociará con su dedo hacia la cubierta al lado oriental: hacia la cubierta esparcirá siete veces de aquella sangre con su dedo.

Aarón llevaba la sangre del becerro de su propia ofrenda. El incienso formaba una nube sobre el propiciatorio, y la sangre se rociaba como Dios había mandado. Cada acción mostraba que Aarón entraba como un siervo dependiente, no como dueño de la presencia de Dios.

Levítico 16:15-19

15 Después degollará en expiación el macho cabrío, que era del pueblo, y meterá la sangre de él del velo adentro; y hará de su sangre como hizo de la sangre del becerro, y esparcirá sobre la cubierta y delante de la cubierta:

16 Y limpiará el santuario, de las inmundicias de los hijos de Israel, y de sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará también al tabernáculo del testimonio, el cual reside entre ellos en medio de sus inmundicias.

17 Y ningún hombre estará en el tabernáculo del testimonio cuando él entrare á hacer la reconciliación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la reconciliación por sí, y por su casa, y por toda la congregación de Israel.

18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo expiará; y tomará de la sangre del becerro, y de la sangre del macho cabrío, y pondrá sobre los cuernos del altar alrededor.

19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel.

La sangre del macho cabrío se llevaba por el pueblo. El lugar santo, la tienda y el altar necesitaban limpieza por las impurezas y pecados de Israel. El pecado afectaba la vida de la comunidad delante de Dios. La expiación trataba más que sentimientos privados de culpa; tenía que ver con la morada santa en medio del pueblo.

3. Los pecados confesados eran llevados lejos

Levítico 16:20-22

20 Y cuando hubiere acabado de expiar el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar, hará llegar el macho cabrío vivo:

21 Y pondrá Aarón ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.

22 Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Aarón confesaba los pecados de Israel sobre el macho cabrío vivo, y este era enviado al desierto. La imagen es clara: los pecados eran llevados lejos de la comunidad. El texto español usa el nombre Azazel; aquí seguimos la función que el pasaje describe: el animal es enviado lejos llevando las iniquidades. No necesitamos basar la enseñanza en detalles que el pasaje no explica.

Levítico 16:23-28

23 Después vendrá Aarón al tabernáculo del testimonio, y se desnudará las vestimentas de lino, que había vestido para entrar en el santuario, y pondrálas allí.

24 Lavará luego su carne con agua en el lugar del santuario, y después de ponerse sus vestidos saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la reconciliación por sí y por el pueblo.

25 Y quemará el sebo de la expiación sobre el altar.

26 Y el que hubiere llevado el macho cabrío á Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su carne, y después entrará en el real.

27 Y sacará fuera del real el becerro del pecado, y el macho cabrío de la culpa, la sangre de los cuales fué metida para hacer la expiación en el santuario; y quemarán en el fuego sus pellejos, y sus carnes, y su estiércol.

28 Y el que los quemare, lavará sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el real.

Aarón cambiaba de ropa, se lavaba y ofrecía los holocaustos. Quienes habían atendido al macho cabrío y a los restos también se lavaban antes de volver. La ceremonia involucraba la vida de toda la comunidad, con responsabilidades cuidadosas para cada persona.

4. Humíllense y descansen

Levítico 16:29-34

29 Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, á los diez del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros:

30 Porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

31 Sábado de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas, por estatuto perpetuo.

32 Y hará la reconciliación el sacerdote que fuere ungido, y cuya mano hubiere sido llena para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestimentas de lino, las vestiduras sagradas:

33 Y expiará el santuario santo, y el tabernáculo del testimonio; expiará también el altar, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la congregación.

34 Y esto tendréis por estatuto perpetuo, para expiar á los hijos de Israel de todos sus pecados una vez en el año. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

El pueblo debía humillarse y dejar su trabajo en el día señalado. “Afligir sus almas” expresa esta humillación delante de Dios. El sumo sacerdote hacía expiación una vez al año. El pueblo recibía con seriedad la provisión de Dios; no podía realizar por sí mismo la obra del sumo sacerdote.

5. Hebreos explica el modelo anterior

Hebreos 9:6-10

6 Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7 Mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

8 Dando en esto á entender el Espíritu Santo, que aun no estaba descubierto el camino para el santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie.

9 Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer perfecto, cuanto á la conciencia, al que servía con ellos;

10 Consistiendo sólo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección.

Hebreos describe el servicio regular y la entrada anual del sumo sacerdote con sangre. Aquellas ofrendas trataban la condición ceremonial del adorador, pero no podían producir la limpieza definitiva de la conciencia. El orden anterior señalaba más allá de sí mismo, hacia la obra que Dios realizaría por medio de Cristo.

Hebreos 9:11-14

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;

12 Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Jesús vino como Sumo Sacerdote y entró por Su propia sangre, obteniendo eterna redención. Se ofreció a Sí mismo sin mancha. Su obra limpia la conciencia para que sirvamos al Dios vivo. El cumplimiento es mayor que repetir la ceremonia anterior con un sacerdote distinto.

6. Una ofrenda, una base que permanece

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Hebreos contrasta a los sacerdotes que permanecían de pie ofreciendo sacrificios repetidos con Jesús, quien ofreció un sacrificio por los pecados y se sentó a la diestra de Dios. Su ofrenda está completa. Ser perfeccionados aquí tiene que ver con la eficacia permanente de Su sacrificio por los santificados; no significa que los creyentes nunca necesiten corrección o crecimiento.

No mejoramos el sacrificio de Jesús castigándonos ni intentando comprar la bienvenida de Dios. Respondemos con fe, arrepentimiento sincero, gratitud y obediencia. La ofrenda completa es la base de una vida transformada, no una excusa para seguir dañando a otros.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué necesitaba Aarón una ofrenda por sí mismo antes de servir al pueblo?

2. ¿Qué muestran dentro de la ceremonia el macho cabrío sacrificado y el que era enviado lejos?

3. ¿Qué dice Hebreos que Jesús logró una vez para siempre?

Ponlo en práctica

Confiesa con claridad a Dios una falta real. Cuando corresponda, pide perdón a la persona que lastimaste y da un paso práctico para reparar el daño.

Descansa tu confianza en la ofrenda de Jesús. Cuando la culpa te impulse a intentar ganar tu lugar con Dios, vuelve a lo que Hebreos dice que Él ha logrado.

Un versículo para llevar contigo

Hebreos 10:14

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, gracias por Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote. Gracias porque Su ofrenda es suficiente. Enséñanos a acercarnos a Ti con reverencia y confianza, a confesar nuestros pecados con sinceridad y a servir a otros con una conciencia limpia. Que Tu misericordia produzca una vida fiel en nosotros. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia